

No. 231  
22 DE  
OCTUBRE  
1999

# LA SEMANA ECONOMICA ASOBANCARIA



ASOCIACION BANCARIA  
Y DE ENTIDADES FINANCIERAS  
DE COLOMBIA

Tel: 2496411 Fax: 2119915

EDITOR: JORGE HUMBERTO BOTERO  
Internet: <http://www.asobancaria.com> E-mail: [info@asobancaria.com](mailto:info@asobancaria.com)

ISSN 0122-6657

## I. NOTA DEL EDITOR A NEGOCIAR EN SERIO

Acompañado por una movilización popular gigantesca sin antecedentes en la historia nacional, por fin comienza el proceso de negociación con el sector mayoritario de la guerrilla. Para asumirlo con entusiasmo, imaginación y buena fe no queda más remedio que reconocer que sólo la necesidad apremiante de poner fin a la guerra justifica que se acceda a negociar con los violentos. Así no se resuelven los conflictos en una sociedad democrática. Éste tiene que ser el último que se tramita por esa vía.

Los voceros del Estado en la negociación han de tener en cuenta que la guerrilla pretende representar los “verdaderos intereses del pueblo colombiano”. Esa es una aspiración exorbitante que no corresponde a la realidad. Las encuestas sobre la carencia de respaldo de la guerrilla no pueden ser más contundentes.

No obstante, Colombia tiene que transformarse. Por muchos años fue posible que la economía creciera a tasas elevadas y que los beneficios resultantes se distribuyeran entre toda la sociedad. En la actualidad la economía se contrae y

la distribución del ingreso se deteriora día tras día. Los efectos progresivos del gasto público social no logran compensar una tasa de desempleo superior al 20%.

A pesar de la existencia de disparidades en el desarrollo de la región andina frente a las costas, que es consecuencia de un modelo económico volcado hacia adentro, desde 1903, cuando perdimos a Panamá, la unidad nacional no ha estado en entredicho. El panorama actual es bien diferente. El sur de Colombia ha pasado de ser tierra de nadie a dominio de las FARC.

Las carencias sociales que allí se han venido acumulando requieren urgente solución. Ellas explican que muchos campesinos no tengan alternativa distinta al cultivo de la coca. Su erradicación exige la contribución económica de los países consumidores. Colombia no puede continuar siendo víctima de una política antinarcóticos centrada en la represión y no, como debiera ser, en la rehabilitación. La droga es un problema de salud pública; no de policía.

Nuestros negociadores tienen un reto enorme. Confiamos en que tengan los conocimientos y la capacidad dialéctica suficientes para exponer ante sus interlocutores de las FARC los enormes

logros que, a pesar de la postración actual de la economía, Colombia registra.

Para demostrarlo, podemos acudir al “índice de desarrollo humano” elaborado por Naciones Unidas para medir el desempeño conjunto de tres factores básicos de bienestar social: expectativa de vida al nacer, acceso a la educación e ingreso real per cápita.

Según la última medición, realizada en 1997, Colombia ocupa el puesto 57 dentro de un conjunto de 174 países, lo cual la ubica en la categoría de países con “alto desarrollo humano”. Es interesante hacer notar que está sustancialmente por debajo de Chile (31), país que ha escogido un modelo de desarrollo liberal, e incluso un puesto más arriba que Cuba, uno de los pocos países socialistas que quedan en el mundo.



## II. Apretón crediticio: UN PROBLEMA COMPLEJO

Se ha vuelto frecuente escuchar por estos días que las autoridades económicas han emprendido todas las acciones necesarias para la reactivación del crédito, y que lo que falta es que los banqueros se decidan a prestar. Según esta visión, el problema se reduce simplemente a consideraciones de oferta; aunque ella es una parte del problema, hay otros elementos, como la liquidez y la demanda de crédito, que también influyen de manera notoria.

Más que nadie, el sector financiero es consciente de la gravedad del problema y de las consecuencias económicas que se derivan de la parálisis del crédito. La vocación del sector financiero es la de prestar recursos a los demás sectores de la actividad económica; de ahí derivan no sólo sus utilidades, sino también sus posibilidades de crecimiento y consolidación en el mercado.

### La experiencia reciente

Los casos de México (1995-1997) y Japón (1997-hoy) son elocuentes respecto a las consecuencias que un apretón crediticio tienen sobre la economía.

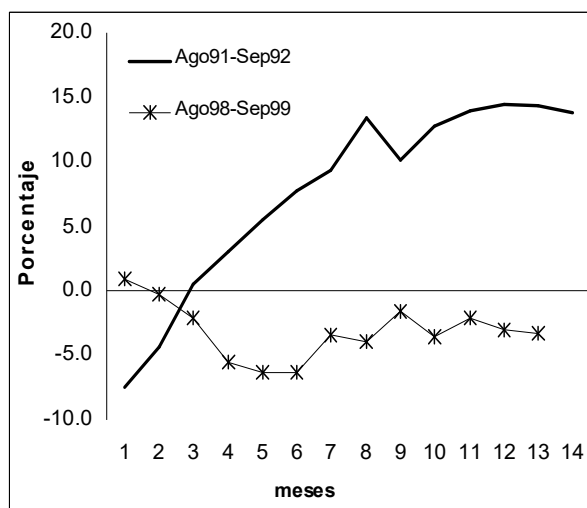
En México, pese al notable desempeño económico reciente, los sectores no transables de la economía siguen paralizados por falta de fuentes de financiación; el crecimiento ha sido liderado por el sector exportador, cuyas empresas han contado con fuentes alternativas de financiamiento (crédito externo) para eludir las restricciones del crédito.

Desde 1997 Japón viene presentando un apretón crediticio que ha afectado negativamente la inversión. En particular, las más afectadas han sido las empresas pequeñas que tienen acceso limitado a los mercados de capitales y a fuentes financieras externas. Pese a los grandes esfuerzos de la autoridad monetaria para brindar liquidez en abundancia y a muy bajo costo, la reactivación de crédito no se ha dado en firme porque no han terminado los procesos de capitalización de las entidades financieras y la demanda de las empresas, especialmente para inversión, se mantiene estancada.

### Liquidez sí...¿permanente?

A pesar de que el Banco de la República está implementando una política monetaria menos restrictiva durante 1999, los depósitos en el sistema financiero siguen sin registrar un cambio en la tendencia descendente observada desde mediados de 1998.

**Gráfico 1**  
**Crecimiento anual real m3+bonos**



Fuente: Banco de la República, cálculos Asobancaria

El gráfico 1 ilustra bastante bien la coyuntura monetaria por la que está atravesando el país, en comparación con la que se vivió en la reactivación económica de 1992: la tasa de crecimiento anual real de m3+bonos es negativa desde el año pasado y se encuentra muy por debajo de la registrada en el período 1991-1992.

Pese a que el Banco de la República ha empezado a restituir nuevamente la liquidez que le drenó al mercado por la venta de reservas internacionales (\$900 mil millones en septiembre), ésta ha sufrido un cambio cualitativo importante, ya que el componente de corto plazo de la base monetaria (crédito interno neto al

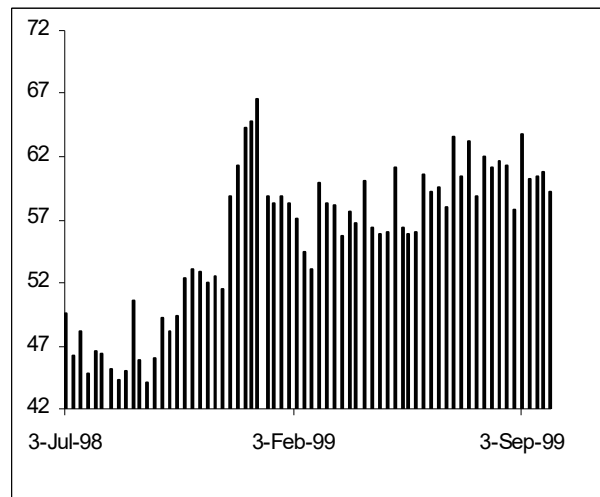
sistema financiero) ha venido cobrando mayor importancia desde el año pasado (Cuadro 1).

**Cuadro 1**  
**Crédito interno neto como % de la base monetaria**

Año	CINSF/Base monetaria
1995	3.9
1996	0.0
1997	5.4
1998	35.5
1999	26.0

Fuente: Banco de la República

**Gráfico 2**  
**Participación del efectivo en la base**



Fuente: Banco de la República, cálculos Asobancaria

Además, desde finales de 1998 la base monetaria, en términos de sus usos, se está dirigiendo más hacia el efectivo que hacia las reservas del sistema financiero (Gráfico 2).

La Asobancaria aplaude la decisión del Banco de la República de reducir los encajes de depósitos a la vista y de ahorro, y de crear un cupo adicional de repos

con plazo de cuatro meses, bajo el entendido de que contribuirán a satisfacer la demanda de liquidez prevista para fin de año, y que se mantendrán de manera indefinida para apoyar el proceso de reactivación del crédito. Sin embargo, seguirá insistiendo que el encaje debe ser voluntario, en función de la volatilidad propia de cada tipo de depósito y de las necesidades de pagos de cada entidad particular. Por consiguiente, los encajes obligatorios —en especial sobre depósitos a plazo— deberían suprimirse. Hacerlo ahora, contribuiría al proceso de reactivación del crédito.

### **La oferta**

Quienes piensan que el crédito se reactiva simplemente con la decisión de los banqueros de “abrir la llave”, no solamente cometen el frecuente error de trivializar la actividad bancaria sino que también demuestran un desconocimiento de cómo se toman las decisiones de crédito.

Las recesiones económicas, aquí y en cualquier parte del mundo, vienen acompañadas de un deterioro del perfil de riesgo de los clientes del sistema financiero, de un debilitamiento de la capacidad de apalancar nuevas actividades de riesgo por la acumulación de pérdidas, del aumento de los activos improductivos y de la reducción de las relaciones patrimoniales.

Aunque el sector financiero se ha venido fortaleciendo patrimonialmente, los activos improductivos tienen un peso importante que limita el crecimiento del crédito.

Además, se mantiene una alta percepción de riesgo sobre los demandantes de recursos. Para superar esta situación,

la Asobancaria seguirá insistiendo en la necesidad de utilizar mecanismos, como el del Fondo Nacional de Garantías, mediante los cuales el gobierno comparte, temporal y parcialmente, el riesgo del sector financiero en nuevas operaciones de crédito. Un mecanismo similar ya opera de manera implícita para la banca pública, en la medida en que cuenta con un respaldo total y permanente del gobierno en la asunción de riesgos.

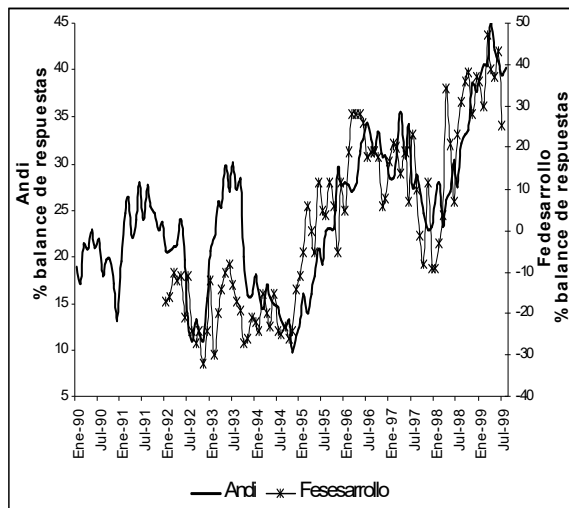
Las consideraciones de riesgo son tan importantes en el otorgamiento de nuevos créditos, que sobre ellas descansa la justificación que el propio gobierno ha dado para hacer más exigente el régimen de provisiones y de evaluación de créditos.

### **¿Y la demanda?**

La parálisis de la actividad crediticia tiene mucho que ver también con problemas de demanda. Según cifras del DNP, para 1999 se tiene prevista una caída del 5.2% y del 53% en el consumo e inversión privados.

### **Gráfico 3**

**La demanda como problema en la industria y el comercio**



Fuente: Encuestas de la Andi y Fedesarrollo

Indicadores líderes de la demanda como los contenidos en las encuestas de opinión industrial de la Andi y de comercio de Fedesarrollo dan cuenta del enorme deterioro de la demanda. A pesar del leve repunte en los dos últimos meses, éste sigue siendo considerado como un problema para ambos sectores (Gráfico 3).

Otro indicador de la baja demanda por inversión que sigue registrando la economía, lo constituye el hecho de que las líneas de capitalización empresarial dispuestas por el IFI y Bancoldex se encuentren en un nivel casi nulo de utilización. Por ejemplo, pese a la disponibilidad de recursos, entre enero y septiembre del presente año solamente una empresa ha utilizado la línea del IFI por un monto de \$7.000 millones. Es claro que el proceso de reactivación del crédito debe complementar la estrategia de fortalecimiento patrimonial de la empresa privada, no sustituirla.

Una forma de empujar la demanda es reducir aún más las tasas reales. Una tasa real de captación del 8% no es compatible con ese propósito. Con tasas de

interés reales más bajas, se amplía la gama de proyectos de inversión financieramente viables dadas unas tasas de rentabilidad real esperadas, con lo cual, el sector financiero podrá contar con un pool de potenciales sujetos de crédito más amplio y con la mayor posibilidad de seleccionar a los de mejor calidad.

### Reestructuraciones...claro que sí

El proceso de reestructuración de deudas de empresas del sector real es benéfico para la banca, en la medida en que mejora su posición de riesgo. Es de su interés que este tipo de mecanismos extraordinarios opere expeditamente y con transparencia.

Los banqueros han mostrado interés en evaluar caso por caso las posibilidades de reestructuraciones de la deuda de las empresas del sector real. Sin embargo, hay una serie de restricciones institucionales que impiden que las reestructuraciones sean un mecanismo eficaz. El propio gobierno reconoce esas limitaciones y por ello ha propuesto al Congreso la aprobación de una Ley de intervención económica que agilice y destrabe los procesos de reestructuración de deudas.

En síntesis, la reactivación del crédito requiere liquidez permanente, tasas de interés más bajas, cobertura parcial del riesgo, capitalización de empresas y, en muchos casos, reestructuración de deuda. Nada de estos es fácil pero todo es necesario.